

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
DE COPIAPO

COPIAPO, 25 de Junio de 1991.

Gracias por esta concurrencia tan numerosa y entusiasta a este acto, gracias por el afecto, el aprecio con que me han recibido en esta visita a Copiapó, que he advertido al pasar por las calles, al visitar la población "Escorial", al lado afuera de este gimnasio, y en este mismo lugar dije durante la campaña presidencial que yo quería gobernar escuchando a la gente, quería servir a la gente, y que para eso aspiraba, durante mi Gobierno, mantener permanentemente cauces para saber lo que la gente piensa.

Este acto difiere de los que generalmente se efectúan cuando visitan gobernantes a una provincia, porque aquí más que hablar, yo he venido a escuchar. He recibido, y llevo para estudiarlas, las presentaciones que me entregaron la Federación de Estudiantes de la Universidad de Atacama, y un representante de los trabajadores. He escuchado con sumo interés, y he tomado nota, de los planteamientos que han formulado Humberto Correa, por la Central Unitaria de Trabajadores, Héctor Alvarez, por los pobladores, América Funes, por las mujeres, y Francisco Feliú, por la juventud.

¿Cómo dijo? De todos esos problemas que me han sido planteados y del que señala, de los presos políticos, el Gobierno está ocupándose y procurar solucionarlos. Yo quisiera en este momento tratar de darles a ustedes una información más o menos general del espíritu que anima, de los criterios que orientan la acción del Gobierno, y luego referirme brevemente a algunos de los problemas específicos que aquí han sido planteados.

Este Gobierno tiene que abocarse a muchos problemas, como todo Gobierno. Hemos recibido un país que, si bien tiene una economía en desarrollo, próspera en algunos aspectos, tiene sin embargo enormes problemas. Primero, porque nuestro ritmo de crecimiento es muy pequeño comparado con el de otros países de la Tierra. Chile pertenece al mundo de los países en desarrollo, que tienen grandes problemas de pobreza. En Chile, se ha dicho, hay 5 millones de pobres, esos no los hemos inventado nosotros, no los hemos creado nosotros. Nos encontramos con esos 5 millones de pobres. Y nunca dijimos durante la campaña, porque habría sido demagogia, que íbamos a terminar o a solucionar el problema de la

pobreza en uno o dos años. Solucionar el problema de la pobreza es una tarea que requiere mucho tiempo, mucho esfuerzo.

Pero yo quiero decirles, toda la política de mi Gobierno se orienta, fundamentalmente, a solucionar el problema de la pobreza en Chile. Entendíamos que lo primero era reconquistar la democracia y la libertad, porque sólo en democracia, con libertad, toda la gente tiene la certeza de ser respetada en su dignidad de personas, porque sólo en democracia la gente puede elegir sus propios gobernantes, sus propios parlamentarios, y espero que el próximo año sus propios alcaldes y regidores.

Pero entendemos claramente que la democracia por sí sola no significa únicamente libertad. Para que la democracia eche raíces y efectivamente sirva a todos los chilenos, es necesario que esa democracia permita hacer justicia social, permita generar mayor riqueza y que esa mayor riqueza no se quede en pocas manos, sino que llegue a todos los chilenos.

Por eso es que la política de este Gobierno ha estado encaminada a promover, por una parte, el crecimiento económico, para que Chile produzca más, exporte más, tenga más renta e ingresos y, por otra parte, la justicia social para que el pueblo chileno, los trabajadores chilenos, los pobladores chilenos, los pobres de Chile, tengan su participación efectiva en ese crecimiento.

Por eso el primer proyecto de ley que mandamos al Congreso fue el proyecto de reforma tributaria, ¿para qué? para obtener que los que ganan más, los que tienen más, paguen más impuestos, a fin de poder con ese producto ir en ayuda de los que tienen menos, financiar programas de salud, de educación, de vivienda, en beneficio de los sectores más postergados. Es lo que llamamos "las políticas sociales".

En ese esfuerzo, los jubilados, en ese mismo proyecto, el año pasado, escúcheme bien, junto con esa ley, dictamos el año pasado una ley que reajustó las remuneraciones mínimas, las asignaciones familiares y las pensiones de todos los que tenían pensiones mínimas, las reajustó, les devolvió el 10,6 por ciento de que habían sido privados, y las reajustó en un 15 por ciento más. Y hace poco se dictó una nueva ley, que este año, sobre la base de un acuerdo celebrado entre trabajadores y empresarios con el Gobierno, volvió a reajustar las remuneraciones mínimas, más allá del alza del costo de la vida, para que los que ganan menos fueran recuperando su poder adquisitivo y, por otra parte, devolvió el 10,6 por ciento a todos los que perciben jubilaciones inferiores a 80 mil pesos. El próximo año tenemos el compromiso, y está establecido en la ley, de que iremos al reajuste, a devolver ese 10,6 por ciento a los que tienen pensiones superiores a 80 mil pesos.

¿Por qué esta diferencia? Porque si la plata no nos alcanza para todos al mismo tiempo, si somos justos y consecuentes con que queremos ayudar primero a los más pobres, teníamos que empezar por aquellos que más lo necesitan, reajustamos primero las pensiones más pequeñas, luego las pensiones medianas, después las pensiones más altas. Ese es el criterio de justicia que aplica este Gobierno.

Son muchos los problemas. En este país faltan arriba de 800 mil viviendas. El año pasado construimos 65 mil, más 13 mil del sector privado, me dice el Ministro de la Vivienda. Con ese ritmo, necesitamos más de 10 años para recuperar el atraso, pero la población aumenta y las casas envejecen. Tenemos que construir más. Esperamos este año construir 100 mil viviendas. Estamos haciendo el esfuerzo de ir aumentando. Queremos preferir a los sectores más modestos. Hemos procurado organizar a los allegados, y hemos procurado resolver el problema de aquellos deudores de vivienda que habían logrado con gran sacrificio tener su vivienda, pero que por el sistema de reajuste se habían encontrado en la imposibilidad de pagar, y que estaban con el agua al cuello, temiendo que en cualquier día les quitaran sus casas.

Por eso, establecimos la renegociación y condonación parcial de las deudas de Serviu, y hoy día aquí, 1.400 personas de esta provincia, de esta región, van a recibir sus títulos saneados, como consecuencia de que se acogieron a este mecanismo. Cerca de 150 mil personas en todo Chile han respirado tranquilas, porque gracias a este mecanismo han podido sanear sus títulos.

Aquí empezamos este acto distribuyendo también títulos de dominio del Fisco, queremos que la gente pobre que ha tenido un título, pero que tenía un título precario, pueda sentirse segura en lo suyo. Por eso, hoy día en el Escorial les anuncié que el Fisco les otorgaría título de dominio sobre esos terrenos en que han construido sus casas, y les pondría el agua potable que les hace falta.

Pero yo quiero que tengan ustedes presente, los problemas son enormes, éste es el problema de la vivienda, y el problema de la salud, cuánto falta para la debida atención médica de la gente pobre, hemos hecho un esfuerzo grande para que los consultorios y policlínicos den efectiva atención gratuita, pero tenemos que mejorar sus instalaciones. Hemos tenido que ir a tratar de mejorar las remuneraciones del personal que trabaja en la salud, hemos hecho un esfuerzo para que los hospitales que atienden a la gente tengan remedios, tengan sábanas, tengan elementos de trabajo, funcionen, y para mejorar el nivel de remuneraciones extremadamente bajos de los trabajadores de la salud.

Y cuántos niños de Chile se encuentran con que no tienen posibilidades reales de que la educación los conduzca a

capacitarse para el trabajo. El problema de la educación es muy serio, el problema de la juventud, como aquí se ha dicho, que anhela capacitarse para labrarse su propio porvenir, pero que no ve horizontes, que se encuentra con una educación que no es eficiente, que no los capacita, y que cuando terminan sus estudios empiezan a darse vueltas por las calles, no logran ingresar a la Universidad y no saben trabajar y no encuentran trabajo.

Tenemos que cambiar la orientación de la educación, pero para eso tenemos que empezar por dignificar y darle estabilidad al profesorado, que los maestros que cumplen una labor de formación de las futuras generaciones puedan trabajar en condiciones dignas, por eso mandamos al Congreso el proyecto de Estatuto Docente, que recién fue aprobado por el Congreso Nacional, y que será aprobado el próximo Jueves. Estamos avanzando, estamos avanzando en muchos campos simultáneamente.

Cómo no quisiera yo solucionar todos los problemas, pero no se pueden solucionar todos los problemas porque la labor de un Jefe de Gobierno es semejante a la de un padre de familia, que quiere darle todo lo posible a todos sus hijos, pero que tiene un presupuesto limitado, y que entonces tiene que escoger y tiene que ir, en la medida de sus fuerzas, destinando recursos para mejorar las condiciones de vida de la familia y de cada uno de sus hijos, con criterio de justicia, ayudando preferentemente a los que más lo necesitan.

Aquí en esta región, entendemos claramente que ésta es una región que proporciona ingresos importantes para el país, es una de las regiones que crece con mayor pujanza y que, sin embargo, tiene bolsones de pobreza, tiene grandes problemas, y siente que lo que ella produce no la beneficia y va a otras partes del país.

Pero yo quiero decir, ninguna región puede pretender que todo lo que ella produce quede en esa región, porque en ese caso las regiones más ricas se convertirían en países de excepción, y las regiones más pobres quedarían convertidas en focos de miseria. Chile es uno solo. Y, en consecuencia, así como en una familia unida el que gana más ayuda al que gana menos, las distintas regiones del país tienen que distribuir equitativamente sus ingresos para impulsar el desarrollo de todo el país.

Con todo, queremos establecer parámetros de justicia. Y por eso, por ejemplo, hemos enviado al Congreso un proyecto para que el fruto de las patentes mineras quede en las regiones donde se produce la patente, el fruto de las contribuciones de bienes raíces, de contribución territorial, queda en la respectiva región, y entonces las provincias agrícolas reciben, por ese concepto, una cantidad importante de recursos. Las provincias del norte, preferentemente mineras, reciben mucho menos por contribuciones territoriales y reciben más por patente minera,

pero las patentes mineras, hasta ahora, han ido en beneficio de toda la República. Queremos que en adelante las patentes mineras queden en la región donde se producen.

Tenemos que impulsar el desarrollo del país en su conjunto, y nos encontramos con que en los últimos años, con la teoría de que el Estado no debe meterse a hacer cosas, se ha descuidado gravemente la infraestructura de este país. Y uno de los aspectos en los cuales esa infraestructura ha sido gravemente olvidada y retardada, es el del regadío. En los últimos 15 años no se construyó ninguna obra de regadío en Chile.

Pues bien, nosotros nos hemos propuesto corregir ese defecto y hemos estudiado cuáles son las principales obras de regadío que hay que acometer, y hemos seleccionado cuatro, como las que tienen primera prioridad. Una, el canal de Pencahue en Talca, que se empezó hace dos meses; la segunda, el Embalse de Santa Juana, en Huasco, que comenzará a construirse a fines de año; tenemos otras dos, una en Chillán, que irá más adelante, y otra en Linares. Hay en estudio otras, en otros lugares del país.

Pero debe quedar muy en claro, y lo digo desde aquí, ya que no pude estar esta mañana en Vallenar, por razones de que el avión no pudo aterrizar, lo digo desde aquí, reiterando lo que el Ministro de Obras Públicas dijo allí: deben entender los agricultores de Huasco, de las 10 mil hectáreas de tierra que.....un mecanismo en virtud del cual ellos asumen el compromiso de pagar, en 25 años, desde que las obras se ponen en práctica, es decir, no desde que se empieza a construir, sino que desde que se empieza a regar, una parte del valor de la obra. El que obtiene que su tierra de rulo pase a ser regada, obtiene una mayor productividad que le va a permitir ganar mucho más. Lo justo es que parte de esa mayor ganancia la devuelva para poder, de ese modo, financiar otras obras de riego que vayan permitiendo el progreso del país.

En esta provincia, en esta región esencialmente minera, yo quiero decir que tenemos clara conciencia de que la Empresa Nacional de Minería, empresa del Estado que no será privatizada, cumple una función social. Constituye, por una parte, poder comprador. Por otra parte, es organismo de fomento y de asistencia técnica.

Frente al endeudamiento de los sectores mineros, se ha acordado, por la Empresa Nacional de Minería, establecer un sistema de renegociación de las deudas inferiores a 30 mil dólares, que comprende condonación de intereses y facilidades de pago, para los efectos de permitirles mejores condiciones de trabajo.

Por otra parte, se ha decidido la ampliación de Paipote

en 70 mil toneladas, para llegar a un límite por año de 300 mil toneladas.

Se ha planteado acá el tema de la agricultura en esta zona. Nos preocupa la situación de los trabajadores temporeros en el campo, aquí y a lo largo del país. Por eso, dentro de este mismo espíritu, el Gobierno ha ido promoviendo modificaciones a las leyes laborales para hacer justicia a los trabajadores. Primero, se dictó la ley sobre centrales sindicales, que permite que la Central Unitaria de Trabajadores pueda ejercer sus derechos con plenitud y que los trabajadores organicen centrales plenamente representativas. Por otra parte, se dictó la ley sobre organizaciones sindicales y negociación colectiva, destinada a darle mayor capacidad de negociación a los trabajadores, en condiciones de igualdad. Se dictó la ley para impedir los despidos arbitrarios, y ahora se ha enviado al Congreso un proyecto de ley sobre contrato de trabajo, que contempla reglas especiales para proteger, entre otros, a la mujer trabajadora y para proteger también, de modo especial, a los trabajadores temporeros.

Vamos caminando, no tan rápido como quisiéramos, porque en la vida nada sale fácil, todo requiere esfuerzo. El Gobierno tiene mayoría en la Cámara de Diputados, no la tiene en el Senado, y por eso el Gobierno necesita ir discutiendo y negociando en el Senado y con los partidos políticos, tanto de Gobierno como de oposición, las soluciones que hagan posible ir avanzando. Nos inspira un criterio de unidad, porque creemos que después de todo lo que ha pasado en Chile, este país no quiere guerra, quiere paz, quiere progresar sobre la base del entendimiento y no del odio ni de la venganza.

Quiere, al mismo tiempo, verdad y justicia, quiere vivir sobre la base de la verdad. Que la verdad sea la norma que rija en las relaciones entre los chilenos. Por eso designamos la Comisión de Verdad y Reconciliación, por eso esa Comisión dijo su verdad, y es una verdad compartida por todos los chilenos, es una verdad que vindica el nombre de las víctimas.

Por eso es que queremos que en Chile se haga justicia, y hemos pedido a los Tribunales la investigación y la sanción de todos los crímenes cometidos, y porque tenemos conciencia que el sistema judicial chileno no responde plenamente a las necesidades del país, hemos enviado al Congreso un proyecto de reforma del sistema judicial, para que este país llegue a tener una justicia efectiva, pronta, gratis, para todos los chilenos.

Vamos caminando, vamos caminando por etapas, porque no hay saltos en la historia, pero tenemos la firme voluntad de seguir avanzando y yo agradezco aquí, públicamente, a los partidos de la Concertación democrática, el apoyo que permanentemente han dado a mi Gobierno para poder ir avanzando en este camino, apoyo

responsable, apoyo serio, apoyo consciente, sin demagogia, porque cuesta muy poco levantarse en una tribuna y decir todo lo que no se ha hecho. Claro, yo también podría decir muchas cosas que no se han hecho, son muchas más las cosas que no se han hecho que las que hemos hecho, pero esas son tareas que tenemos por delante.

Pero ustedes pueden tener la certeza de que estamos trabajando por ir haciendo, en la medida de nuestras fuerzas, todas las cosas que el pueblo necesita para tener justicia, para tener bienestar, para tener dignidad.

Y vivimos en un país difícil, un país que se ha dicho por un gran escritor chileno, Benjamín Subercaseaux, "un país que tiene una loca geografía", una geografía que nos juega malas pasadas, que de repente nos hace sufrir un terremoto, que otras veces nos hace sufrir inundaciones, que cuando menos pensamos llueve en el desierto y se producen calamidades que nunca imaginamos. Y esos son tropiezos en el camino, que hay que abordar.

Estamos preocupados de las inundaciones, de los desastres que la lluvia causó aquí en la Tercera Región, destruyó caminos, y ya esta mañana me mostraba el Ministro de Obras Públicas con el Director de Obras Públicas Regional y con el Seremi de Obras Públicas, el estado en que había quedado la carretera en varios puntos, y los destrozos que habían sufrido distintos caminos interiores. Inmediatamente se puso acción, se destinaron los recursos necesarios, la ruta Cinco, la ruta principal está transitable, a pesar de que fue cortada en varias partes. En otras partes fue destruida el agua y Chañaral se encontró sin agua. Caldera, también sufrió y también se ha ido en auxilio, se han tomado las medidas para reponerlas. Todos estos son esfuerzos extras y las soluciones hasta ahora son provisionales, habrá que abordar nuevas soluciones, hay que buscar recursos para atender estas necesidades que surgen de improviso.

Y en esta región los caminos pequeños, transversales, que van a los centros mineros, tienen especial importancia, porque si están cortados esas fuentes de trabajo se paralizan, las minas no pueden producir, los trabajadores no puede trabajar.

Y por eso Enami ha llegado a un acuerdo con Obras Públicas y busca un acuerdo con los respectivos propietarios y empresarios de las minas y Enami pondrá una parte del financiamiento para restablecer, a la mayor brevedad, la circulación por todos esos caminos, de tal manera que ninguna faena minera pueda quedar paralizada como consecuencia de los temporales.

Por eso, también, se ha hecho entrega de elementos, y ha llegado alguna ayuda a las familias víctimas, que han quedado víctimas, en sus viviendas, de los temporales.

Yo les hago presente, es cierto, no ha llegado todo lo que hubiera sido necesario, espero que siga llegando en los próximos días, ese es nuestro deseo. Pero tengan también presente que la catástrofe que sufrió Antofagasta fue mucho mayor que la de ustedes. Allá, 150 personas murieron, o desaparecieron; allá 500 familias quedaron literalmente sin casa, porque el agua se llevó sus casas y quedaron en la calle.

Dentro de ese mismo criterio de que hay que ir primero en ayuda del que más lo necesita, el Gobierno ha dedicado su atención preferente al problema de Antofagasta, pero eso no quiere decir que se haya olvidado del problema de ustedes, como no se ha olvidado del problema de los pobladores de Talcahuano que fueron inundados por el Río Biobío, ni de los pobladores de la provincia de Chillán, que también sufrieron las consecuencias de las lluvias.

Ocurren estas cosas. El año pasado ocurrió en Punta Arenas, y hubo una crecida de un río que se llevó una gran parte de la ciudad, y allá tuvimos que recurrir con recursos especiales. Esto forma parte de nuestra vida.

Amigas y amigos de Copiapó:

He querido hablarles con mucha sinceridad, lo que siente el Presidente de la República frente al dolor de los chilenos que sufren, como consecuencia de su situación, de su falta de expectativas, especialmente en los jóvenes que anhelan, con justicia, una vida mejor y que miran horizontes sombríos y aspiran a que se les creen nuevas perspectivas.

Yo les digo, este Gobierno quiere servir, este Gobierno está procurando servir y este Gobierno se presenta, cara a cara frente a su pueblo, y escucha lo que el pueblo quiere decirle, y no me enoja cuando me dicen que algo no anda, sino que procuro corregirlo.

Y yo les pido que entendamos que esta tarea de construir una Patria que sea libre, que sea justa, que sea solidaria, que sea buena para todos los chilenos, no es sólo tarea del Presidente de la República, no es sólo tarea de unos señores que se llaman Ministros de Estado, Intendentes, Gobernadores, Senadores o Diputados, es una tarea del pueblo de Chile, y en esa tarea tenemos que participar todos.

Yo les pido a todos colaboración, yo les pido a todos que enfrentemos con coraje esta vida difícil, en la certeza de que ayudándonos los unos a los otros, vamos a construir esa Patria mejor, que es lo que todos queremos. Muchas gracias.

* * * * *

COPIAPO, 25 de Junio de 1991.

M.L.S.

JUN2591C